

ICV-50 Ciudades-Santa Fe

Hacia un desarrollo urbano armónico de las ciudades de la Provincia¹

En 2022, a partir de los datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC) y de las estadísticas vitales del Ministerio de Salud de la Nación, es posible trazar una radiografía bastante precisa de cómo se vive en promedio en las 50 ciudades más grandes de la provincia de Santa Fe. Lejos de ser homogéneo, el territorio provincial muestra un entramado de desigualdades persistentes, donde conviven ciudades con adecuados niveles de bienestar junto a otras que todavía arrastran déficits estructurales.

El ICV-50 Ciudades-Santa Fe nace como una herramienta estratégica para decodificar la complejidad del bienestar en el sistema urbano provincial. A través de un análisis multidimensional que integra las esferas de salud, educación, servicios y vivienda, este índice propone una lectura dinámica espacio-temporal de las urbes santafesinas. Su objetivo no es solo cuantificar, sino visibilizar las brechas estructurales y las asimetrías existentes entre las cincuenta principales ciudades de la provincia, aportando evidencia científica esencial para proyectar un desarrollo regional más armónico, equilibrado y socialmente justo.

Definir la calidad de vida implica abordar un concepto multidimensional y complejo. En el proceso de operativizar esta noción para el ICV-50 Ciudades -Santa Fe, la selección de variables responde a equilibrar la exhaustividad conceptual con la disponibilidad de datos. Bajo esta premisa, la arquitectura del índice se apoya en indicadores que posibilitan una doble comparabilidad: la horizontal, para cubrir de forma homogénea todas las unidades de análisis actuales, y la longitudinal, permitiendo un seguimiento histórico que abarca más de tres décadas de transformaciones territoriales. En este sentido, el índice de calidad de vida construido combina aspectos de cuatro dimensiones centrales —salud, educación, vivienda y servicios— y permite sintetizar, en una única medida, aspectos clave de las condiciones de vida de la población. Más que un ranking rígido, el índice funciona como una herramienta para observar patrones territoriales a través del tiempo, identificar brechas y entender cómo se organiza el bienestar en el espacio, en esta oportunidad, poniendo el foco en las 50 ciudades más pobladas.

Estas 50 ciudades albergan a 2.836.610 santafesinos, es decir el 80,01% del total, lo cual muestra el impacto del estudio en el territorio provincial.

Lo primero que aparece con claridad es que el índice de calidad de vida en estas 50 ciudades de la provincia de Santa Fe presenta una geografía bien definida y diferenciada (Figura 1). Los mayores índices se registran primordialmente en ciudades del centro y sur provincial, siendo Rosario la única urbe de gran magnitud que logra posicionarse en la categoría 'más favorable'. El resto de las ciudades grandes de la provincia se ubican, en una situación 'favorable'. En el mapa, para facilitar la lectura del ICV, las 50 ciudades se presentan bajo un gradiente de cuatro colores —desde el verde (más favorable) y amarillo (favorable), hasta el naranja (desfavorable) y rojo (más desfavorable)— diseñada para ofrecer una mirada relativa y comparativa de sus

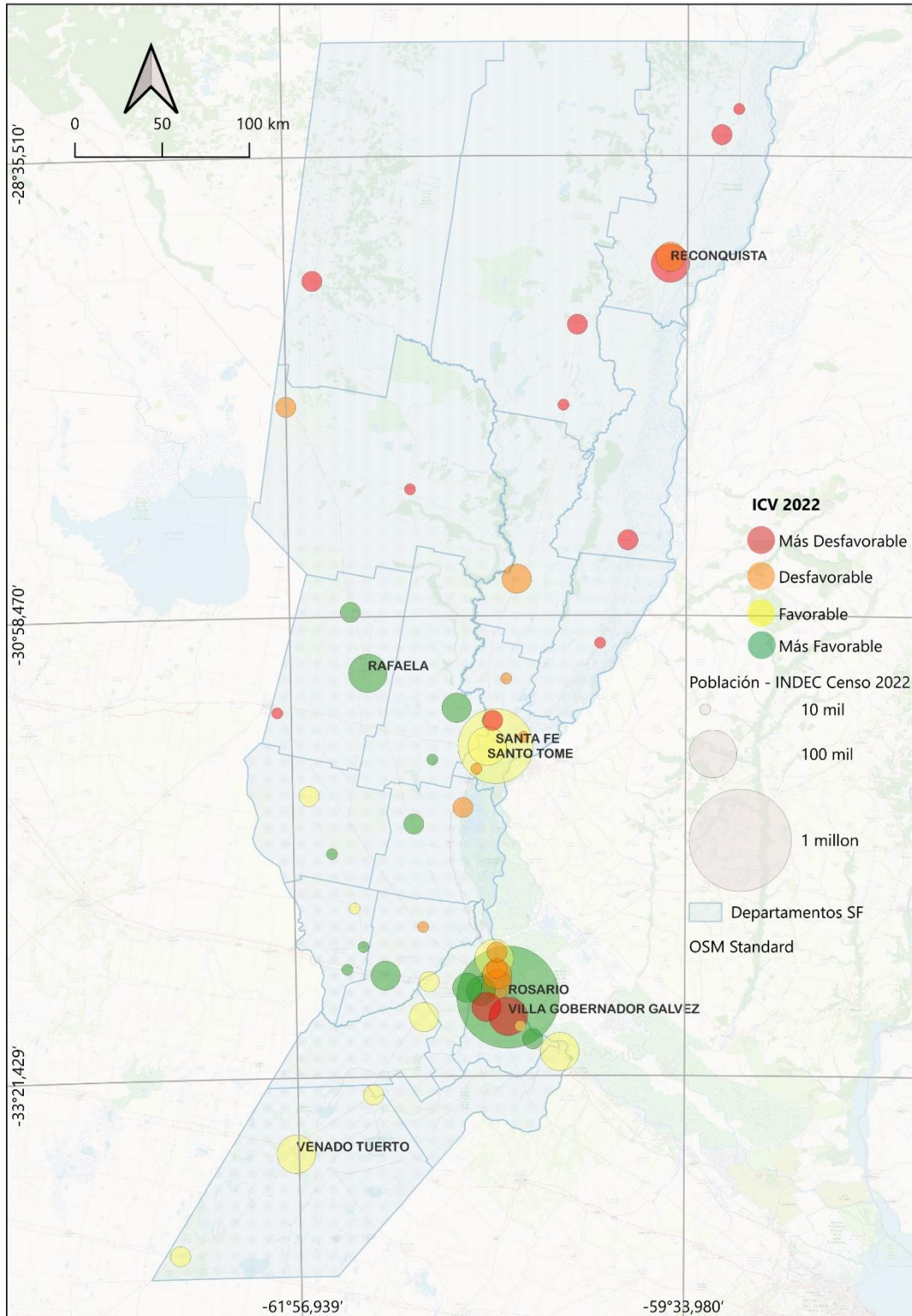
¹ Informe elaborado por Néstor Javier Gómez, Profesor Titular de las cátedras Geografía Urbana y Sistemas de Información Geográfica II, y Director del Proyecto de Investigación CAI+D (UNL) "Calidad de vida y dinámica demográfica en diferentes contextos territoriales de la provincia de Santa Fe a comienzos del siglo XXI" en el Departamento de Geografía (Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral). Es, además, Investigador Independiente del CONICET.

realidades, ponderando además el peso de cada urbe mediante una representación proporcional a su magnitud poblacional.

En este esquema, se denota una marcada disparidad interregional: las ciudades del oeste tienden a mejores desempeños que las del este. En el sector occidental sobresale Rafaela, junto con una serie de localidades de menor magnitud que, no obstante, funcionan como nodos de organización regional con una situación promedio 'más favorable' de acuerdo a lo analizado.

En contraste, las ciudades ubicadas hacia el sector oriental expresan, en promedio, menores niveles de calidad de vida. En estos territorios, el bienestar aparece como una construcción más rezagada, donde las carencias suelen manifestarse de forma acumulativa: un promedio de instrucción más bajo en comparación con otros municipios, mayor déficit en el acceso a redes de servicios urbanos y condiciones habitacionales y sanitarias más precarias.

Figura 2. ICV-50 Santa Fe (2022)



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

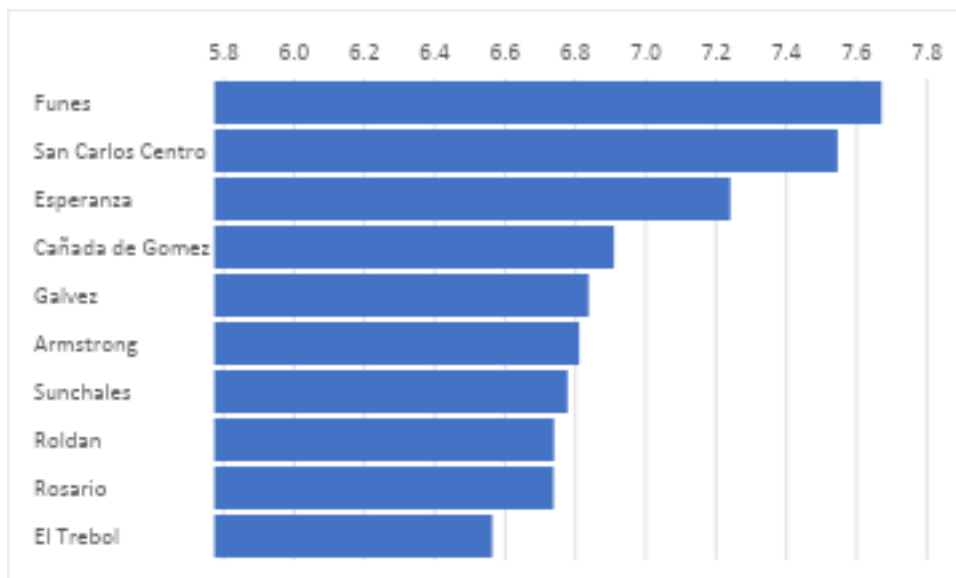
De este análisis emerge que no se trata solo de la escala demográfica, sino de trayectorias históricas de desarrollo y desigualdades en la inversión de infraestructura que moldean el mapa actual de la provincia.

Cuando se observa el conjunto del territorio, se consolida un patrón reconocible: una concentración de los niveles más altos de calidad de vida en la región centro-sur de la provincia, aunque no necesariamente en los principales centros urbanos, sino que también en las localidades situadas hacia el oeste, muchas de ellas vinculadas a los sistemas productivos primarios y de servicios. En tanto que las ciudades de la región norte aparecen comparativamente con menores índices, evidenciando mayor rezago en la estructura del bienestar provincial. Este patrón no es nuevo, pero su persistencia en datos recientes evidencia la dificultad de revertir desigualdades estructurales.

Sin embargo, el análisis también sugiere que la calidad de vida no depende exclusivamente del tamaño de las ciudades. Existen casos de ciudades intermedias con desempeños relativamente buenos, así como grandes centros urbanos donde persisten déficits importantes. Esto refuerza la idea de que el bienestar urbano es el resultado de múltiples factores: políticas públicas sostenidas, inversiones en infraestructura y dinámicas económicas locales.

El ICV-50 Ciudades -Santa Fe posiciona a Funes como la ciudad de mayor índice de calidad de vida de la Provincia. El posicionamiento se completa con San Carlos Centro, Esperanza, Cañada de Gómez, Gálvez, Armstrong, Sunchales, Roldán, Rosario y El Trébol (Figura 2).

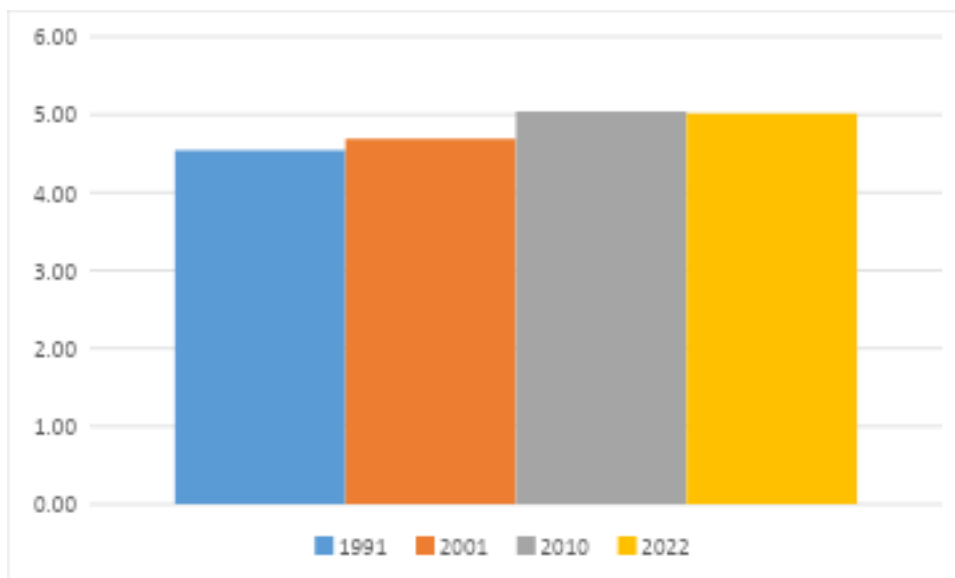
Figura 2. ICV-50 Santa Fe. Diez primeras ubicaciones.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

El ICV promedio para las 50 ciudades en los últimos 30 años pasó de 4,5 en 1991 a 5,0 en 2022, lo cual indica que se ha incrementado levemente, si se tiene en cuenta que el máximo posible es 10.

Figura 3. ICV-50 Santa Fe. Valor promedio provincial (1991-2022)

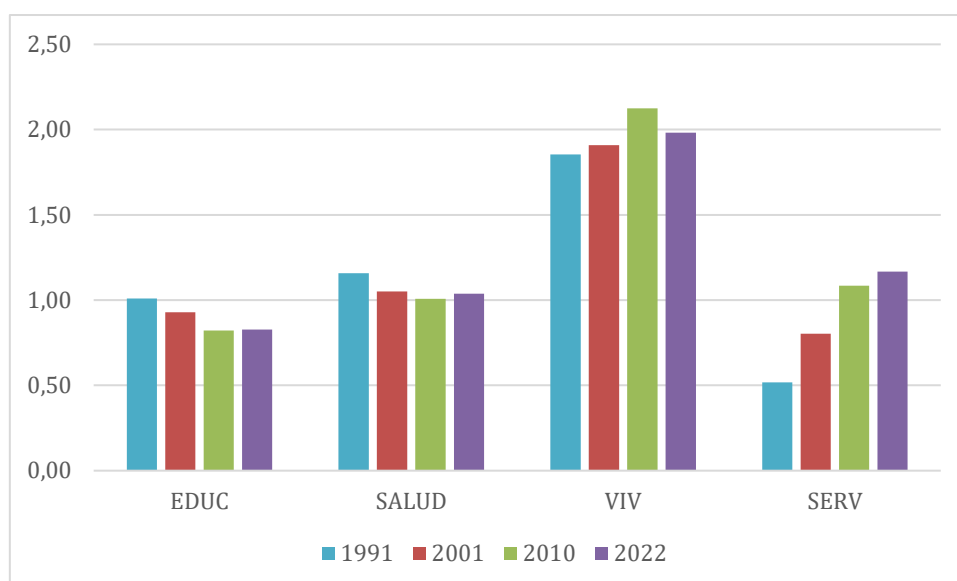


Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

Entre las dimensiones analizadas, los servicios urbanos emergen como el factor más determinante de las diferencias territoriales, lo cual muestra que las condiciones materiales del hábitat siguen marcando fuertes contrastes. El acceso a cloacas, gas de red o incluso agua potable no está garantizado de manera uniforme, y esas carencias impactan directamente en el bienestar cotidiano. Mientras que las variables relacionadas a vivienda tienden a mostrar cierta homogeneidad relativa. La dimensión salud, por su parte, refleja tanto la disponibilidad de infraestructura como las condiciones sociales más amplias. Las ciudades con mejores resultados suelen coincidir con aquellas que cuentan con mayor oferta de servicios de salud y mejor desempeño educativo de su población. En cambio, donde persisten déficits habitacionales o de servicios, los indicadores sanitarios tienden a deteriorarse, mostrando la estrecha relación entre ambiente, condiciones sociales y salud.

Si la tendencia temporal se analiza para cada una de las 4 dimensiones que se han considerado, es posible apreciar que dos de ellas han incrementado (vivienda y servicios) sus valores a lo largo del periodo de 30 años, mientras que otras dos, lo han disminuido: salud y educación.

Figura 4. ICV-50 Santa Fe. Dimensiones: valor promedio provincial (1991-2022)



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

Al focalizar el análisis en los cinco centros urbanos más poblados —Rosario, Santa Fe, Rafaela, Reconquista y Venado Tuerto— se observa que los ICV oscilan entre 6,7 y 5,5.

Cuadro 1. ICV-50 Santa Fe. Cinco principales ciudades (2022)

Municipio	Rosario	Rafaela	Santa Fe	Reconquista	Venado Tuerto
ICV 2022	6,7	6,3	5,9	3,6	5,5

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

Estos cinco centros urbanos muestran en los últimos 30 años una tendencia generalizada al descenso en sus posiciones relativas dentro del ranking provincial. Mientras que en 1991 tanto Rosario como Santa Fe integraban el top ten, hacia 2022 solo Rosario logra sostenerse en dicho grupo. Santa Fe, en contraposición, experimenta un retroceso significativo hasta la posición 22. Por su parte, Rafaela destaca por mantener una posición constante, mientras que Venado Tuerto y Reconquista muestran una pérdida sostenida de lugares en el bienestar provincial.

Cuadro 2. ICV-50 Santa Fe. Posición de las cinco principales ciudades (1991-2022)

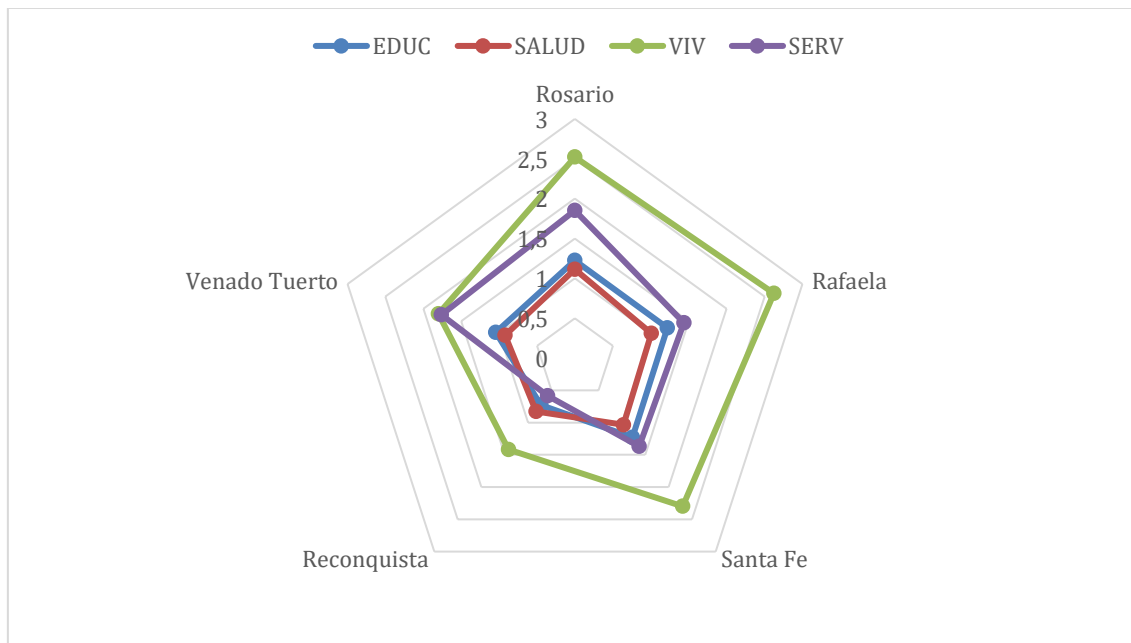
	1991	2001	2010	2022
ROSARIO	2	2	3	9
SANTA FE	9	10	17	22
RAFAELA	12	15	7	13
VENADO TUERTO	15	27	24	24
RECONQUISTA	34	36	30	39

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

El análisis dimensional revela que, si bien Rosario, Santa Fe y Rafaela presentan perfiles similares, la ciudad de Santa Fe muestra signos de estancamiento en indicadores de

infraestructura básica y servicios. En una escala de mayor vulnerabilidad se sitúan Venado Tuerto y Reconquista, ambas con déficits críticos en la dimensión vivienda. No obstante, Reconquista presenta una complejidad adicional debido a un rezago notorio en la cobertura de servicios, lo que profundiza la brecha respecto a los otros nodos regionales.

Figura 4. ICV-50 Santa Fe. Dimensiones en las cinco principales ciudades (2022)



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022) y Estadísticas vitales (Ministerio de Salud de la Nación, 2021-2023).

En definitiva, el ICV-50 Santa Fe muestra una provincia que, si bien exhibe niveles generales relativamente favorables en el contexto nacional, está atravesada por brechas territoriales significativas, lo cual es su rasgo distintivo. La mejora de las condiciones habitacionales, la expansión de los servicios básicos y el refuerzo de políticas educativas aparecen como desafíos centrales para reducir esas desigualdades y avanzar hacia un territorio cuyas ciudades cuenten con un desarrollo más armónico.

Este tipo de análisis no solo permite mostrar una foto de la situación actual, sino también orientar decisiones. Entender dónde están las mayores carencias, y en qué dimensiones se concentran, es un paso clave para pensar políticas públicas más eficaces y focalizadas. En ese sentido, el índice de calidad de vida se convierte en algo más que un indicador: es una herramienta para leer el territorio y proyectar su futuro.